



## **Omnia mortis. Presagios de muerte. Cuando los dioses abandonan al emperador romano.**

*Miguel Requena Jiménez*

Madrid, Abada Editores, 2014, 326 pp.

La aparición del libro *Omnia mortis. Presagios de muerte. Cuando los dioses abandonan al emperador romano*, de Miguel Requena Jiménez, merece ser atendido no solo por los estudiosos de la cultura clásica, sino por aquellos interesados en el análisis de los asuntos inherentes –acaso fundacionales– de la cultura occidental. El interés de dar a luz el presente comentario en *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, viene dado no solo por la temática del mismo y las cuantiosas citas a autores latinos –que también son atendidos por los estudios de emblemática– sino por el especial tratamiento que el autor da al tema y los fenómenos en ellos estudiados. En estas breves líneas se presentará el contenido de la obra, sus principales aportaciones y méritos.

El asunto del libro es analizar los distintos presagios de muerte –hechos y acontecimientos sucedidos antes de la muerte de un emperador, recogidos en la literatura y

la tradición popular del pueblo romano– y que fueron considerados como anuncios de sus defunciones. El libro supone una continuación a la habitual línea de investigación del autor, profesor del departamento de Historia Antigua de la Universitat de València. Requena ha sondeado con éxito los entresijos de este mundo simbólico en anteriores trabajos, iniciados con su tesis doctoral sobre *La concepción sociológica del poder en el Imperio Romano. Los omnia imperii*. Fruto de este desempeño son, entre otras, sus anteriores publicaciones, *El emperador predestinado. Los presagios de poder en época imperial romana* (2001, Madrid, Fundación Pastor de Estudios Clásicos); y *Lo maravilloso y el poder. Los presagios de imperio de los emperadores Aureliano y Tácito en la Historia Augusta* (2003, Valencia, Universitat de València).

En *Omnia mortis. Presagios de muerte*, los diversos ejemplos han sido ordenados en cuatro bloques o capítulos, siguiendo inter-

namente un esquema similar libre de encorsetamientos, pero siguiendo un método apurado y plenamente fundamentado. La primera de las partes se titula «la negra noche». En este apartado Requena nos adentra en los presagios que tienen lugar en la noche, que guardan relación con ésta, con la negritud y con los *fantasmas* culturales y literarios que habitan en ella, como en el oscuro mundo del inframundo. Así identifica los distintos elementos que aparecen habitualmente en las fuentes, como la luna, los eclipses y fugaces ausencias de la luz.

El segundo capítulo, «lobos y búhos en la ciudad», está dedicado a los presagios que tienen como protagonistas a los animales, entre ellos los cánidos –tanto perros como los lobos, visto estos últimos como símbolo de lo salvaje, habitantes de ese espacio circundante a la civilización– y los búhos, habitantes de la noche. Ambos son presentados como seres fronterizos, en cuya naturaleza se encuentra su particularidad de ser transmisores de noticias transcendentales, como los anuncios y presagios de muerte de los emperadores.

Sigue el tercer capítulo, «los errores del rito», el cual ofrece una visión unitaria – en su naturaleza simbólica y cultural– del fenómeno ritual de los sacrificios. El autor nos presenta el asunto tal y como era manifestado: desde su fundamentación, a la elección de las víctimas sacrificiales, los símbolos que formaban parte del ritual y de las vestiduras, el modo en el que debía ser ejecutado el sacrificio, el comportamiento de las víctimas, los errores en la ejecución del ritual y, por supuesto, las consecuencias de estos traspiés.

Por último, en «las caídas y la apertura espontánea de puertas» aborda el significado que existía detrás de algunos actos y sucesos cotidianos –que rompían, al mismo tiempo el orden de dicha cotidianeidad–, y no solo la caída y la apertura espontánea de las puertas, sino la caída de estatuas, y objetos tan relevantes, por su significado, como

las coronas imperiales. Como se revela en el subtítulo de este libro, todos estos símbolos ordenados en estos bloques, actuaron –o, mejor dicho, fueron visto– como detonantes de una realidad: el abandono de la protección de los dioses.

Esta división en bloques confiere a la publicación un orden y sistema en la enumeración de los presagios y en el análisis de su transcendencia simbólica y cultura pero, al mismo tiempo, Miguel Requena consigue hilvanar un discurso general, permanente como un *bajo continuo* en toda la obra: la existencia de unas estructuras mentales inherentes a la propia cultura occidental y que encuentran un momento clave –si no fundacional– en el pasado imperial romano.

*Omnia mortis*, de Miguel Requena, ofrece varios logros y atractivos que, por su relevancia, conviene ser tratados. En primer lugar, en ella se resalta el valor tanto de las tradiciones populares como de los textos de los grandes clásicos de la época apelando a la existencia de un entramado común – las citadas estructuras mentales– que afianzaban conceptos cuyos reflejos, símbolos o metáforas, son los distintos presagios. Demuestran un conocimiento pleno de las fuentes clásicas, citando a autores como Plutarco, Dión Casio, Suetonio, Flavio Josefo o la *Historia Augusta*.

Los presagios analizados por Requena atañen a aspectos fundacionales de la propia cultura occidental, asunto al que atiende con acierto el autor al no quedarse únicamente con el valor y presencia de estos en el mundo imperial romano sino que los hace extensibles a diversos momentos históricos y a las diversas manifestaciones artísticas –literatura, artes visuales, cine, etc.– lo que evoca el bagaje intelectual de su autor. En este sentido, participa de la historia cultural ofreciendo un panorama amplio sobre temas que atañen a la cultura simbólica y, para ello, rompe en la mayoría de ocasiones con el encorsetamiento temporal, permitiendo un movimiento a lo

largo de los tiempos, usando como asideros conceptuales las coincidentes expectativas que un mismo o similar fenómeno ha recibido a lo largo de los tiempos.

Entrando en aspectos de estilo, debe señalarse como uno de los destacados valores de este libro es la cuidada prosa que el autor utiliza, sin caer en el uso de un lenguaje complejo y poco accesible para el no avezado en el estudio de las letras clásicas. En lo referente a la publicación, debe señalarse la siempre cuidada edición de Abada Edi-

tores, con su habitual y excelente elección tipográfica, la lindeza en la ordenación de las cajas de texto, la calidad del papel, y el acertado e impactante diseño de la portada.

Este libro será de gran utilidad para nuestros compañeros de la emblemática procedentes de los estudios de filología clásica, así como para el resto que encontrará, sin duda, una estimulante lectura, entreteniéndose todos en los vericuetos simbólicos que esta obra abarca.

Sergi Doménech García  
*Universitat de València*

